

Hospital. Lo Aguilera.

Enero 8 de 1920.

Señor
Don Enrique Molina,
Concepción.

Mi muy estimado amigo,

he traído conmigo su carta del 29 de
Noviembre para contestarla en medio de este reposo i esta
tranquilidad campesina, ya por la vida inquieta - inútil-
mente inquieta de Santiago, me había impedido hasta ahora
darme el placer de conversar un momento con Uds. al con-
tata.

Hasta aquí han llegado noticias de
su Semana Universitaria. Por uno de los colaboradores exa-
minadores he sabido también del éxito docente de sus cur-
sos, lo que ignoro es qué resultado práctico i espiritual
he obtenido el sostenedor i organizador de la Universidad
de Concepción de este gran despliegue de entusiasmo i
de energía que significa seguramente la Semana. Cuál es
su impresión? Cuáles sus esperanzas? Está W. satisfecho
de Concepción i de la respuesta de su público? Espero
que W. le de contestación en detalle, porque W. sabe por
me interesa cuanto W. hace i porque creo también que su

interés es uno de los proyectos mas interesantes i trascendentales de nuestra historia pedagógica.

Y viniendo a Uds. mismos, cómo les va de vacaciones? Permanecer en Concepción los dos meses o proyectan alguna temporada fuera? Los planes vacacionales de Guillermo i mío han estado tan inciertos que me he venido por dos semanas a La Jirala mientras Guillermo concluye por decidir qué camino tomar. Estaré el 20 en Santiago i entonces será el caso de pensar en dar un saltito mas largo que éste a Jirala. Cómo va su libro? Recibió Ud. el mío?

El año me ha fatigado enormemente. Estoy archicansado i con poquísimo ganas de volver a empezar mis múltiples tareas. He bajado de peso, he enflaquecido, me he puesto amarillo i mucho más feo que de costumbre! (Después de esta confesión, es imposible - como Ud. comprenderá - proseguir, so temo de llegar a confidencias inaceptables!)

He a estar mis saludos mas cariñosos i respetuosos, si me hace el servicio - hacerlos extensivo a su simpatísimo amigo la Sr. Hortencia, a quien como puede dar el plazo de ir en Santiago, por mí me una vez fui a visitarla, con tan mala suerte que no di con su casa.

Repitible mis mejores deseos por su dicha i el éxito de sus bellas empresas, soy de Ud. amigo i sirviera muy cordial.